

Caracterización de los desertores de UdelaR (Año 2006): desde la inversión y el consumo hacia la exclusión académica y la deserción voluntaria.

Soc. Lorena Custodio

Resumen

Este trabajo toma como insumo los resultados preliminares de la investigación realizada como tesis final de la Maestría en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales. Su propósito fundamental, retomando los principales resultados encontrados por Boado (2007), parte de la inquietud por desentrañar la complejidad y heterogeneidad de las causas y manifestaciones de la deserción estudiantil en la Universidad de la República. En el entendido de que la UdelaR no puede ser mirada como un ente homogéneo, en consecuencia tampoco los estudiantes que por allí transitan, se pretende generar insumos para planificar políticas de retención estudiantil focalizadas según cada “caso”. Ya que nada permite afirmar que una única política general sea exitosa para todos los casos.

En este sentido, se presenta una caracterización general de los desertores de UdelaR, donde se intenta no sólo conocerlos en las dimensiones que han resultado relevantes según la bibliografía revisada, sino encontrar elementos que permitan su diferenciación.

Los primeros resultados del estudio permiten sostener la existencia de ciertas características “diferenciadoras” entre los desertores, fundamentalmente las individuales y subjetivas, que producen una suerte de selección de públicos por carreras. No menor es el hecho de que estos distintos públicos o “perfiles de desertores” como se los ha denominado respondan a motivos diferentes en su decisión de abandonar los estudios.

En efecto, se distingue a un perfil de desertor “consumidor” característico en las profesiones denominadas no liberales con menor consolidación en el mercado de trabajo, que tiene como eje diferenciador el compartimiento de ciertos significados y motivaciones vinculadas a la vocación para elegir la carrera, al hecho de ser estudiantes que han ingresado a la universidad con extra-edad y que tienden a desertar por motivos “institucionales” y “externos”. Por su parte, el perfil “inversor” que se corresponde con las carreras “más tradicionales” o liberales, se caracteriza por una mayor proporción de lo que hemos llamado “estudiantes típicamente universitarios”: ingresaron jóvenes a la carrera y tienen claros propósitos educativos y profesionales. Este grupo tiende a abandonar la carrera por motivos académicos y/o cambios vocacionales. El último grupo de desertores, al que se ha denominado “atípico” conjuga elementos de los dos perfiles anteriores y se corresponde con carreras cortas, “fáciles” y de rápida salida laboral.

I. Introducción

En las últimas décadas nuestro país no ha escapado al creciente fenómeno de la generalización y masificación de la enseñanza universitaria, tal como ha acontecido a nivel mundial. Fenómeno que se acompaña y despierta el interés por los resultados de los rendimientos académicos de los estudiantes.

En este sentido, la deserción y el rezago estudiantil son algunos de los principales problemas que enfrenta y preocupa a la Universidad de la República (UdelaR). En los últimos años, el porcentaje promedio de titulación a nivel global de la UdelaR a girado en torno de un 30%. El restante 70% está comprendido por la otra cara del desempeño estudiantil: el rezago y la deserción¹.

Si bien se reconoce que estos fenómenos están instalados en la institución, no parece que se conozcan las soluciones efectivas para abatirlos. En razón de ello, se entiende que existe la necesidad de avanzar y profundizar en el estudio y análisis de esta temática; no sólo conocer las diferentes causas que conllevan a la deserción estudiantil, sino también avanzar en la exploración del fenómeno, conociendo sus diferentes manifestaciones. Ya que esto constituye un elemento fundamental a la hora de pensar en políticas efectivas de retención, considerando que la deserción estudiantil constituye un problema en cuanto pérdida para quienes la viven, sus familiares, la institución educativa y la sociedad en general.

Este trabajo presenta los resultados preliminares de la investigación realizada como tesis final de la Maestría en Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales, cuyo objetivo principal consiste en la profundización del conocimiento sobre la deserción estudiantil en la Universidad de la República (UdelaR), con el fin último de construir tipologías que den cuenta de la posible asociación entre diferentes tipos de deserción y distintos perfiles de estudiantes. Particularmente, lo que aquí se expone es una caracterización general de los desertores de UdelaR, donde se intenta no sólo conocerlos en las dimensiones que han resultado relevantes según la bibliografía revisada, sino encontrar elementos que permitan su diferenciación. En el entendido de que la UdelaR no puede ser mirada como un ente homogéneo, en consecuencia tampoco los estudiantes que por allí transitan y los factores que provocan su deserción, se pretende generar insumos para planificar políticas de retención estudiantil focalizadas según cada “caso”. Ya que nada permite afirmar que una única política general sea exitosa para todos los casos.

Los primeros resultados del estudio permiten sostener la existencia de ciertas características “diferenciadoras” entre los desertores, fundamentalmente las individuales y subjetivas, que producen una suerte de selección de públicos por

¹ El período considerado para estos cálculos es 1997-2004. (Boado, 2007)

carreras. No menor es el hecho de que estos distintos públicos o “perfiles de desertores” como se los ha denominado respondan a motivos diferentes en su decisión de abandonar los estudios y abandonen en diferentes tiempos.

II. Perspectiva teórica y antecedentes empíricos: hacia la proposición de algunas hipótesis

Las investigaciones sobre la deserción estudiantil en la enseñanza superior muestran que el fenómeno puede estar asociado a diversos factores explicativos. Siguiendo a Tinto (1987), estos pueden ser clasificados en distintas perspectivas según los elementos que prioricen. Así encontramos las teorías psicológicas, sociológicas, económicas, organizacionales e interaccionales.

La revisión bibliográfica sobre el rendimiento y la deserción universitaria realizada revela la diversidad de factores que se consideran para explicar estos desempeños, donde muchas veces los hallazgos de las investigaciones resultan contradictorios. El abordaje teórico de este trabajo se fundamenta en la perspectiva de tres autores (Tinto, Latiesa y Bourdieu) que otorgan elementos para desentrañar esta confusión, a lo que se suma los hallazgos realizados por la investigación de Boado (2005, 2007).

En primer lugar, el enfoque de Tinto (1987) introduce elementos teóricos importantes sobre los cuales se basan varias investigaciones realizadas en América Latina y Estados Unidos, fundamentalmente enfatiza en los procesos sociales que viven los estudiantes tras su pasaje por la institución universitaria, distinguiendo así entre distintos tipos de abandono. Diferencia lo que denomina la exclusión académica de la deserción voluntaria. La primera tiene que ver con el abandono que sucede por factores académicos y la segunda por otros elementos que responden a una inadecuada integración social del estudiante al medio universitario.

A esto se le suman al menos dos clivajes importantes a la hora de estudiar la deserción universitaria y sus diferentes manifestaciones: la diversidad de características de los estudiantes y el período en el que ocurre el abandono. La exclusión académica tiende a producirse tardíamente y se vincula con un perfil de estudiante “típicamente universitario” (con edad de ingreso “típica”, con propósitos académicos y ocupacionales definidos, comprometido con la institución y por tanto con dedicación exclusiva). La deserción voluntaria estaría representada por un perfil de estudiante más heterogéneo y sucedería más tempranamente.

Para Tinto las principales causas del abandono se vinculan con los propósitos y el compromiso de los estudiantes, y con el grado de integración social y académica que el estudiante logre tras sus vivencias en la institución y que se manifiestan en cuatro tipo de situaciones: el desajuste respecto a las nuevas situaciones tanto en términos

de relacionamiento social y de los requerimientos académicos, las dificultades para adaptarse a las normas institucionales y a las exigencias académicas, la incongruencia entre sus propósitos e intereses y lo realmente encontrado, y finalmente el aislamiento que sucede por escasas interacciones del estudiante con el medio.

Si bien no omite la existencia de factores externos que pueden influir en este proceso, considera que estos efectos son secundarios en relación a la experiencia institucional y los grados de integración social e intelectual. En definitiva, el abandono parece depender en mayor medida del logro de esta integración que de las características básicas de los individuos y de las instituciones.

Latiesa (1992) propone un modelo teórico y metodológico que combina elementos interesantes y novedosos que han estado ausentes en las investigaciones más tradicionales sobre el rendimiento universitario. Introduce en su modelo explicativo de la deserción la combinación de un conjunto de factores institucionales y contextuales del medio universitario, del contexto social y de las características individuales de los estudiantes, sumando las interrelaciones que entre ellos operan. Por otra parte, siguiendo a Boudon (1983) desafía los enfoques que enfatizan los factores socioeconómicos y culturales, como por ejemplo el de Bourdieu, indicando que el origen social no es un factor que aporte a la explicación del abandono de los estudios universitarios, ya que en este nivel de enseñanza los filtros selectivos ya han operado.

Latiesa encuentra que las variables que proporcionan mayor explicación en todas las carreras estudiadas son la selección a la entrada (los factores de la oferta y demanda de la educación superior) y los comportamientos académicos en el primer año de la carrera (expediente académico). Así, existe una relación inversa entre grado de selección institucional y las tasas de abandono: cuanto mayor es la selección menores son las tasas de abandono; y una relación directa entre la dificultad objetiva de los estudios y las tasas de abandono. Las características familiares (nivel educativo y ocupación de los padres) no aportan explicación, mientras que variables como el trabajo y estudio simultáneo, la edad, la trayectoria académica anterior, las aspiraciones y expectativas sobre el futuro profesional y las motivaciones para elegir la carrera tienen un peso diferencial según carrera.

Este análisis le permite distinguir entre las carreras más tradicionales en sus procesos de selección, referidos básicamente a criterios académicos y a la incompatibilidad con otras actividades, donde los factores que explican la deserción son los más “clásicos” previstos en los estudios específicos: la trayectoria académica anterior, la edad y el trabajo y estudio simultáneo. En este caso encontramos a Medicina, Derecho y Ciencias. Sin embargo, hay otro tipo de carreras donde la explicación de la deserción se basa fundamentalmente en variables vinculadas a los intereses, motivaciones y al compromiso estudiantil, es el caso de carreras como Letras y Filosofía. Psicología constituye un caso atípico, ya que agrupa ambos tipos de factores.

En este sentido, distingue al igual que Tinto entre el “fracaso pedagógico” entendido como aquel que ocurre a partir de dificultades propiamente académicas del “fracaso por ausencia” que se caracteriza por la no presentación a las instancias curriculares. El primero ocurre fundamentalmente en las carreras con una fuerte selección institucional al ingreso, las que atraen a un público selecto o más homogéneo que hacen un “uso” de la enseñanza universitaria en términos de inversión. Mientras que el segundo sucede con mayor frecuencia en aquellas carreras con escasa selección al ingreso, con una mayor facilidad objetiva de los estudios y que atraen a un público heterogéneo y con un “uso” de la enseñanza más volcado al consumo.

Por último, si bien investigaciones más recientes sostienen la escasa o nula influencia del origen social en los rendimientos académicos en la universidad, debido a que en este nivel ya han operado estos mecanismos de selección, no se puede pasar por alto que nuestro país tiene un sistema educativo universitario que, comparativamente con el resto de los países, resulta más “abierto” y menos selectivo al menos al inicio. Entonces introducir elementos de la teoría de Bourdieu constituye un desafío teórico para discutir la relevancia del origen social y el capital cultural del estudiante en los procesos de abandono en UdelaR.

Según Bourdieu y Passeron (1967, 1979) la autonomía relativa del sistema educativo, y particularmente del universitario, permite el ocultamiento eficaz de las funciones de reproducción y conservación del statu- quo, y la “defensa” de una meritocracia que se sustenta en determinados mecanismos que adoptan las instituciones educativas, como ser: la acción pedagógica de los docentes, el lenguaje académico, los sistemas de calificaciones, la competición individual, entre otros.

La eliminación desigual en los distintos niveles de enseñanza para las distintas clases es producto de la acción continua de factores como el capital cultural y social, el ethos de clase², las condiciones de vida y otras características de los individuos (características del hogar, sexo, edad, etc) que definen una posición desigual en relación al sistema escolar; y a su vez, operan en las “retraducciones” sobre las conductas, actitudes y elecciones que definen las probabilidades de éxito o eliminación del sistema. De esta manera, no puede considerarse al origen social aisladamente como factor explicativo o determinante del éxito académico sin considerar los mecanismos “invisibles” por los cuales el individuo va re-estructurando sus prácticas, opiniones y actitudes a partir de su posición de clase, puesto que a medida que se avanza en los niveles de enseñanza va operando esta suerte de estructuración diferencial de las prácticas que se asocian progresivamente a factores escolares más que sociales.

² “Disposiciones respecto a la escuela y la cultura (o sea, al aprendizaje, a la autoridad, a los valores escolares, etc), esperanza subjetiva (de acceso a la escuela, de éxito y de ascensión por medio de la escuela), relación con el lenguaje y la cultura (maneras)” (Bourdieu y Passeron, 1980: 137)

Para Bourdieu y Passeron las relaciones más fuertes en la enseñanza superior son las que unen los grados de competencia lingüística con las características del pasado escolar. Las características de los individuos que van sobreviviendo a las elecciones de continuar los estudios van cambiando, es decir van quedando dentro del sistema aquellos cuya tipología responde a la cultura académica de elite y quienes van superando los diversos obstáculos del transcurso de la vida académica. Así, quienes permanecen en el sistema son aquellos cuyas características se distancian de quienes se han “autoeliminado”. Por ejemplo, en el caso de los individuos de origen social bajo que han sobrevivido a la autoeliminación son aquellos que han podido sortear los obstáculos impuestos en los niveles anteriores. Y por esto cuando se mide el éxito en el sistema universitario es más probable encontrar relaciones más significativas con el pasado escolar del estudiante que con el origen social o el sexo del estudiante.

En este sentido, son primordiales los conceptos relacionales que el autor introduce como el *habitus*³, el *ethos* de clase, el capital cultural y social, que ubica a cada estudiante dentro de un marco de probabilidades de éxito académico y de elecciones hacia determinadas disciplinas. Así, resulta una jerarquización de las disciplinas y de las instituciones, que bajo la autonomía relativa del sistema de enseñanza con sus propias reglas y exigencias disimula la selección social bajo la apariencia de una selección técnica y académica⁴.

El hecho de desconocer o no hacer evidente la existencia de desigualdades sociales, mediante un sistema escolar que postula la igualdad formal de los alumnos, autoriza a explicarlas meramente a partir del desempeño académico, de habilidades y/o talentos desiguales. Así los procedimientos de selección se basan en méritos basados en el criterio escolar, sin considerar las desigualdades preexistentes entre los estudiantes. Las clases privilegiadas legitiman su privilegio cultural heredado en virtud del “disfraz” del mérito propio.

Por su parte, Boado en su investigación realizada sobre la deserción universitaria en UdelaR (2005, 2007) encuentra que en todos los servicios los niveles de deserción superan a los de titulación. A nivel agregado la titulación promedio estimada⁵ para el período 1997-2004 fue de 28% y la tasa media de deserción estimada⁶ fue de 36%.

³ El concepto de *habitus* “estructura estructurada y estructurante” (principio orientador de las prácticas sociales de los individuos que están limitadas por condiciones sociales objetivas, y que a su vez, estas prácticas limitan las posibilidades del cambio de tales condiciones objetivas) es central al momento de entender los mecanismos de reproducción social inmersos en el sistema educativo y particularmente en la universidad.

⁴ Según Bourdieu, los estudiantes de orígenes desfavorecidos tenderán a elegir facultades de letras y ciencias, mientras que los estudiantes de clases privilegiadas preferirán las facultades de Derecho y Medicina.

⁵ Para el cálculo del nivel de titulación utiliza el coeficiente “E”, también denominado “eficiencia de titulación” o “eficiencia terminal interna” y consiste en calcular la proporción de estudiantes titulados “T” en

Las áreas de conocimiento que presentan los niveles de titulación más altos registran las tasas de deserción estimada más bajas⁷. Existe entonces, tal como lo plantea Latiesa diferencias importantes según se trate de carreras más profesionalizadas y consolidadas en el mercado laboral frente a las áreas humanísticas, artísticas, científicas y sociales.

Boado sostiene que la deserción en UdelaR presenta relación con ciertas características individuales de los estudiantes, y con algunas características de los servicios. En efecto, la edad avanzada y la condición de trabajar en simultaneo con los estudios correlacionan positivamente con la tasa de deserción, mientras que el nivel de titulación de los servicios y la dedicación horaria exigida por la carrera presentan una correlación negativa. Los niveles de la tasa de deserción no parecen diferenciarse significativamente por sexo, procedencia educativa y origen sociocultural. Respecto a los factores institucionales, no es clara la incidencia de la masificación y de elementos que hacen a la infraestructura de los servicios. Se encontró una leve correlación con el presupuesto destinado a la enseñanza y a la dedicación horaria de los docentes. Por otra parte, indaga en las correlaciones que se vinculan con el nivel de graduación de los servicios. Así encuentra que esta variable correlaciona positivamente con el número de alumnos por servicio, con la dedicación horaria de los docentes y con las carreras con mayor remuneración en el mercado. También correlaciona con algunas variables indicativas de la procedencia educativa y de clase social del estudiantado.

El último aspecto en el cual repara el autor es en considerar las correlaciones que se vinculan con las remuneraciones de las profesiones en el mercado. Se observa que las características de los servicios presentan correlaciones con esta variable. Asimismo, son los servicios con mayor presencia de hombres y con mayor presencia de estudiantes de clase alta y baja los que correlacionan con las carreras mejor pagas en el mercado; mientras que las mujeres y los estudiantes de clase media parecerían “preferir” las carreras peores pagas. Los estudiantes de clase alta y baja tal como lo señala Boado apuntan a una misma dirección de preferencias. Por lo que parecería no encontrarse evidencia clara de lo anunciado por Bourdieu acerca de que existe cierto condicionamiento a que los estudiantes de distinto origen social reproduzcan las desigualdades en términos de las opciones que realizan sobre su futuro académico en estos términos.

el año “t” en comparación a los ingresos nuevos en el primer año “N” en el tiempo teórico “d” que se estima duran las carreras. Su fórmula puede expresarse de la siguiente manera: $E = T(t) / N(t-d)$.

⁶ Para calcular el nivel de deserción aislando la repetición y el rezago IESALC recomienda utilizar como indicador “la deserción estimada” que se calcula bajo el supuesto de que el 50% de los rezagados de una generación, es decir quienes no se titularon en el período de tiempo “d”, logren hacerlo en algún momento⁶. Su fórmula por tanto es: $(1-E)*0,5$, siendo E la Eficiencia de titulación.

⁷ Consultar Gráfico N° 1 en Anexo.

A partir del análisis cualitativo basado en entrevistas realizadas a desertores de UdelaR, Boado y colaboradores (2005) sostienen que la deserción universitaria se asocia con una multiplicidad de factores, tanto aquellos referidos a elementos objetivos a partir de las condiciones socioeconómicas de los estudiantes (fundamentalmente el trabajo), a elementos subjetivos e individuales (como la falta de motivación por el estudio, el desinterés por la carrera, el cambio de vocación y los costos psicológicos que les implicó el desempeño universitario), como a elementos vinculados a la institución educativa y a las salidas profesionales de las carreras (exigencia requerida en el desempeño académico, la excesiva orientación teórica de los cursos dictados, el relacionamiento estudiantil, la relación con los docentes y la falta de claridad en las salidas profesionales). Existen diferencias entre las opiniones de los desertores sean estos provenientes de las carreras con un perfil profesional más marcado y mejor remunerado en el mercado de trabajo (las carreras consideradas más tradicionales: Medicina, Ingeniería y Derecho) y los que no lo son. No obstante, los motivos que predominan en la mayoría de sus declaraciones son los vinculados a la dificultad del trabajo y estudio simultáneo, la desmotivación con los estudios y los bajos rendimientos.

A partir de la revisión de los enfoques de Tinto, Latiesa y Bourdieu, sumado a los resultados encontrados por Boado, pueden realizarse una serie de consideraciones que concluirán con la presentación de las hipótesis manejadas en este trabajo.

La lectura de Latiesa y Tinto permiten dimensionar la deserción estudiantil en la universidad en su complejidad, no sólo distinguiendo que existen diferentes manifestaciones del fenómeno (en tipos y en tiempos) sino también por la multiplicidad de factores que la provocan y la interrelación existente entre los mismos. He aquí la dificultad para encontrar las causas del abandono a través de la explicación de un solo factor y únicamente mediante el uso de análisis lineales. En este sentido, Bourdieu también aporta lo suyo al ilustrar cómo las desigualdades previas existentes entre los estudiantes a medida que se avanza en el ciclo educativo se invisibilizan y retraducen en indicadores distintos a los del origen social y cultural.

Como se ha visto a partir de la investigación de Latiesa y de los resultados expuestos por Boado no es posible abordar el estudio de la deserción universitaria como un fenómeno simple, homogéneo y global. Los servicios de UdelaR presentan diferencias en los niveles de deserción, en los públicos que la frecuentan y en los motivos que llevan al abandono, en la dificultad de los estudios y en las remuneraciones que se ofrecen en el mercado de trabajo.

Los hallazgos de la investigación realizada por Boado permiten comprobar la plausibilidad de algunas de las hipótesis planteadas por Tinto y Latiesa.

- i) La existencia de niveles diferentes en las tasas de deserción de los servicios de UdelaR con un ordenamiento similar pero inverso al de la

eficiencia en la titulación, que se corresponden a su vez con las áreas de conocimiento con mayor consolidación y remuneración en el mercado de trabajo y con una mayor exigencia de dedicación horaria de las carreras, comprueban lo expuesto por Latiesa acerca de que son las carreras con menor salida laboral, y con menor dificultad en los estudios las que tienen mayor proporción de desertores. Y que estos desertores se acercarán al perfil consumidor.

- ii) El hecho de que los orígenes culturales y sociales no presenten una relación directa con la deserción en UdelaR también confirman las hipótesis de Latiesa y Tinto acerca de que estos factores no inciden de modo directo cuando se trata de la universidad.
- iii) Se confirman las hipótesis de Latiesa y Tinto al distinguir diferentes públicos en la universidad y en los desertores. Si a esto se le agregan los resultados del análisis cualitativo efectuado por Boado y colaboradores, se abren indicios para pensar que las carreras más tradicionales se acercarán a un tipo de público de desertores con un perfil “inversor” o típicamente universitario mientras que las no tradicionales acogen a desertores con un perfil consumidor o más heterogéneo.
- iv) Finalmente, todos los autores parecen converger con sus resultados en la dificultad que presenta tanto el hecho de trabajar al mismo tiempo de estudiar como la extra-edad para el logro del título universitario.

La introducción del enfoque de Bourdieu en el análisis permite indagar no sólo la representación de los estudiantes de origen desfavorecido en la deserción en UdelaR, sino también si existen diferencias por origen social y cultural en los motivos y en los significados que los desertores esgrimen.

A partir de lo expuesto, se parte de la hipótesis general que deberían encontrarse diferencias en las características de los desertores de UdelaR y en las diferentes modalidades del abandono (en los motivos y en el momento en que éste sucede). En este sentido, distintos perfiles de estudiantes desertores estarían vinculados a distintos tipos de deserción.

Así, se podrían considerar al menos dos grandes grupos diferenciados de estudiantes desertores. Un primer grupo representado por aquellos estudiantes desertores con un perfil “inversor”. Es decir, un estudiantado con características más típicamente universitarias (tener la edad correspondiente al ciclo universitario, pertenecer a un origen social alto, y con alguno de los padres universitarios, estar comprometido con los estudios y por tanto no trabajar en simultaneidad con los estudios, con expectativas de futuro claras y el motivo de elección de la carrera se entienda como una inversión para su futuro profesional) que tienden a elegir carreras más profesionalizadas y consolidadas en el mercado de trabajo. En un segundo grupo, el perfil consumidor, se encontrarán aquellos estudiantes con un perfil más heterogéneo, de edad más

avanzada, con dificultades para combinar el estudio y el trabajo al mismo tiempo, con expectativas poco claras tanto de su futuro académico como profesional.

Así, el grupo de desertores “inversores” tenderán a desertar por motivos vinculados a los factores académicos y más tardíamente. Mientras que el grupo de “consumidores” lo harán por causas de otra índole (desmotivación, incongruencia de expectativas, problemas familiares o económicos, para citar algunos ejemplos), en mayor proporción y más tempranamente.

En el siguiente cuadro se ilustran las hipótesis propuestas:

Cuadro N° 1			
CARRERAS	PERFILES DESERTORES	TIPO DE DESERCIÓN	
		MOTIVOS	TIEMPO
Con mayor consolidación en el mercado de trabajo	Inversor o típicamente universitario	Académicos	Tardía
Con menor consolidación en el mercado de trabajo	Consumidor o heterogéneo	No académicos	Temprana

III. Las estrategia metodológica y dimensiones del estudio

Para realizar el siguiente estudio se utiliza una estrategia cuantitativa que toma como insumo los datos generados mediante una encuesta telefónica a una muestra⁸ de estudiantes desertores de UdelaR realizada por Boado y colaboradores en el año 2006.

La población de estudio está constituida por los estudiantes desertores de 17 servicios de la Universidad de la República⁹. Por “desertores” se consideró a aquellos estudiantes que no hubieran registrado actividad académica (es decir que no se hubieran inscripto en al menos un curso regular o examen) por un período de dos años previos al año 2004, que ingresaron a UdelaR entre los años 1990 y 2003 y que no hubieran obtenido la titulación.

Para llegar a confirmar las hipótesis propuestas se parte de una primera caracterización de los desertores de UdelaR haciendo énfasis en determinados elementos que resultan de interés a partir de la bibliografía revisada: las

⁸ El tamaño de la muestra es de 527 estudiantes desertores. El margen de error es del 4% con un nivel de confianza del 95%.

⁹ No se consideraron aquellos servicios de UdelaR que no tenían registros administrativos de Bedelía informatizados, ya que no se podía conocer la actividad académica de los estudiantes.

características sociodemográficas (sexo, edad de ingreso a la carrera, tipo de familia, situación ocupacional mientras estudiaba y origen sociocultural), la dimensión subjetiva (que reúne los motivos de ingreso a la carrera, los significados atribuidos y las expectativas), las características académicas (procedencia educativa y valoraciones sobre el rendimiento en los últimos años de secundaria y el primer año de la carrera), las valoraciones sobre la institución y los motivos de abandono.

Estas características han sido distinguidas según sexo, edad de ingreso a la carrera y origen social, haciendo eco a los enfoques anteriormente mencionados. La condición de trabajar y estudiar al mismo tiempo aunque ha sido señalada como explicativa de la deserción, no fue considerada debido a que es una característica generalizada del estudiantado de UdelaR y de los desertores en particular. Este análisis se efectuó mediante tablas de contingencia y el análisis del Estadístico Ji Cuadrado.

Con el objetivo de comprobar los enfoques de Tinto y Latiesa quienes sostienen que existe una deserción vinculada a los rendimientos académicos (llámese exclusión académica o fracaso pedagógico respectivamente) y otro tipo de deserción vinculada a factores no académicos (deserción voluntaria o fracaso por ausencia) se clasificó a los desertores según los motivos de abandono esgrimidos, utilizando la técnica Cluster.

La caracterización de los desertores permitió identificar elementos diferenciadores que concluyen en la propuesta de tres perfiles distintos. Los perfiles han sido construidos mediante la técnica de cluster agrupando la proporción de desertores que presentan ciertas variables de interés por servicio.

Finalmente y exploratoriamente se llegó a relacionar los perfiles de desertores con el agrupamiento de desertores según motivos de abandono esgrimidos y el momento en que éste sucede.

IV. Caracterización de los desertores de UdelaR

Los principales resultados de la caracterización realizada pueden sintetizarse en los siguientes:

A) En relación a las características sociodemográficas¹⁰, o como las definen los autores citados los condicionantes de ingreso, se repara en:

- Existe un predominio femenino entre los desertores (72%), al igual que la matrícula universitaria (62%).
- Más de la cuarta parte de los desertores (27%) tenían “extra-edad” (más de 25 años) al momento del ingreso a la UdelaR.

¹⁰ Consultar Cuadro en Anexo

- Tan sólo el 12,5% de los desertores pertenece a orígenes sociales bajos, por lo que no puede generalizarse la afirmación de que ésta sea la principal causa de abandono. En cambio hay elementos para sostener que los estudiantes de sectores socioeconómicos bajos tienen inconvenientes para acceder a la universidad.
- Una cuarta parte de los desertores (25%) tienen al menos un padre con nivel educativo universitario (completo o incompleto), aspecto que coincide con las características del estudiantado de UdelaR en general.
- La condición de trabajar y estudiar simultáneamente es una característica generalizada entre los desertores (71%), no obstante tiende a estar más presente entre los hombres, los que ingresaron con edad avanzada y en aquellos de orígenes sociales medios.

Así, como ya lo habían encontrado en sus investigaciones Latiesa, Tinto y Boado, el sexo, los orígenes culturales y sociales no parecen incidir en la deserción de UdelaR, mientras que sí lo hacen la condición de trabajar e ingresar a la carrera con extraedad.

B) Con respecto a los motivos, expectativas y significado de ingresar a la carrera universitaria¹¹ se encuentra que:

- Los principales motivos que llevaron a los desertores a iniciar sus estudios universitarios refieren a la vocación, al gusto por las asignaturas afines a la carrera en secundaria y la información obtenida de la carrera y las oportunidades de empleo futuras.
- Hay una leve tendencia por parte de las mujeres desertoras y aquellos que ingresaron con “extra-edad” a priorizar la vocación, mientras que los hombres y los de edad “típica” al ingreso valoran en mayor medida el prestigio y las oportunidades laborales de la profesión.
- Continuar los estudios universitarios fue considerado por la mayoría como forma de completar el ciclo normal de estudios.
- Una proporción considerable de los desertores tenían vagas expectativas acerca de su futuro profesional.

En este sentido, los significados atribuidos al ingreso a la carrera no parecen evidenciar elementos claros como para afirmar que tengan incidencia directa en el abandono de los estudios en forma agregada, ya que la amplia mayoría eligió la carrera por vocación y gusto, y los buenos rendimientos obtenidos en asignaturas afines en Secundaria. Por el contrario, se encuentran elementos para pensar que tanto los motivos y los significados por los cuales los desertores han escogido ingresar a la universidad sean diferenciales, al menos si se discrimina por la edad de ingreso. Por lo que puede hacerse eco a la teoría de Latiesa respecto a diferenciar distintos públicos entre los estudiantes desertores, aspecto que se indagará más adelante. Por lo pronto,

¹¹ Consultar Cuadro en Anexo

Tinto diría que la falta de propósitos ocupacionales claros y definidos inciden en la deserción y ésta es una característica que se ha encontrado entre los desertores de UdelaR.

C) La consideración de las características académicas¹² muestra que:

- La mayoría de los desertores provienen de instituciones de enseñanza secundaria de Montevideo y públicas.
- El defasaje existente entre la proporción de desertores que provienen de instituciones educativas de Montevideo con respecto a las características del estudiantado de UdelaR da indicios para pensar que desertan menos los estudiantes procedentes del interior del país.
- Si bien el 59% manifiesta haber sido un buen estudiante en Bachillerato, estos tienden a disminuir su rendimiento en el primer año de facultad.
- La mitad de los desertores ha empeorado su desempeño al pasar de un ciclo al otro.
- Quienes tuvieron rendimientos deficientes o regulares en el primer año de facultad señalan que la modalidad de estudio fue una de las razones de sus fracasos.
- Las mujeres presentan mejores rendimientos que los hombres tanto en Bachillerato como en el primer año de facultad.
- El 38% de los desertores ha abandonado la carrera sin haber completado el primer año de estudios.
- Los desertores que ingresaron a la carrera con extra-edad tienden a abandonar más tempranamente que quienes lo hicieron con la edad "típica".

En relación a estos resultados, no puede afirmarse que quienes desertan son los que tienen un antecedente académico deficiente o regular, en cambio sí puede señalarse la dificultad que implica el pasaje de un ciclo educativo a otro. Este aspecto había sido señalado por Latiesa (1992) en su investigación donde encontró que una de las variables que explica la deserción universitaria son los comportamientos académicos en el primer año de facultad. No obstante, puede identificarse que sólo un grupo de desertores manifestó como motivo los bajos rendimientos obtenidos durante la carrera. En este sentido, no podemos afirmar que para todo el conjunto de los desertores de UdelaR ésta sea una causa de abandono, sí para algunos, como bien lo señalan tanto Tinto como Latiesa.

Por otra parte, el hecho de que los desertores que ingresaron a la carrera con extra-edad abandonen más tempranamente otorga elementos para pensar en la plausibilidad de una de las hipótesis planteadas al inicio del trabajo, fundada en las teorías de Tinto y Latiesa, que sostenía que aquellos desertores con características

¹² Consultar Cuadro en Anexo

más heterogéneas que se alejan del ideal típicamente universitario abandonarían la carrera más temprano y por motivos no académicos.

D) Con respecto a la evaluación institucional y de la vida universitaria¹³ se repara que:

- Una amplia mayoría mencionó sentirse satisfecho con la vida universitaria.
- Si bien a nivel agregado los costos económicos más señalados que les implicó el pasaje por la universidad fueron los materiales de estudio y el transporte, los desertores que cursaron el último año de secundario en el interior del país destacaron en mayor proporción que el resto los costos en alojamiento y alimentación.
- Los aspectos mejor evaluados a nivel institucional fueron las relaciones instauradas en la facultad, sea con los compañeros y/o docentes. Sumado a esto se encuentra el contenido del plan de estudios y la duración de la carrera.
- Mientras que las valoraciones buenas disminuyen respecto a los horarios de los cursos, el sistema de evaluación y la articulación entre la teoría y la práctica profesional.
- La masificación estudiantil es el ítem peor evaluado.

En términos generales los desertores encuestados realizan una evaluación institucional buena, lo que no otorga elementos para pensar en que factores institucionales hayan incidido en la deserción, a excepción de la masificación y la dificultad de horarios de los cursos y los costos económicos que les implico su pasaje por la universidad.

V. Los motivos de abandono

El principal motivo que ha sido mencionado por los desertores para abandonar la carrera es la dificultad de combinar el trabajo con los estudios. Seguido a esto se encuentra la inconveniencia de los horarios en que se dictan los cursos¹⁴.

Si se discrimina por sexo, las mayores diferencias se observan en los factores “externos” más que en el resto: un 45% de las mujeres respondió afirmativamente al hecho de que problemas familiares y /o personales influyeron en su decisión de abandonar los estudios frente a un 23% de hombres; el 41% de las mujeres afirmaron que las necesidades económicas fueron un obstáculo para continuar estudiando frente a un 30% de los hombres. Por su parte, los hombres enfatizan en los aspectos académicos más que las mujeres: señalan la insuficiente preparación en la enseñanza

¹³ Consultar Cuadro en Anexo

¹⁴ Consultar Cuadro en Anexo.

precedente (21% frente a 14%), el no gusto por la carrera (23% frente a 16%) y en menor medida la modalidad de estudio inadecuada (35% frente a 28%).

No obstante, las principales diferencias se encuentran en la edad de ingreso de los desertores. En efecto, los desertores con “extra edad” indican como principal motivo de abandono la incompatibilidad del trabajo con el estudio en mayor proporción que el resto (75% frente a 61 % de los más jóvenes). También enfatizan en los problemas familiares y personales (49% frente a 35%). Por su parte los desertores con edad de ingreso más “típica”, independientemente de que la mayoría ha identificado el trabajo como motivo de abandono, tienden a mencionar en mayor proporción a los aspectos vocacionales y académicos.

El origen social no parece discriminar los motivos aducidos para abandonar los estudios, con excepción de los que se vinculan con lo vocacional y lo económico. En efecto, los de origen social alto tienen 3 veces más chances de afirmar como motivo de abandono el no gusto por la carrera y el cambio vocacional que los de origen bajo. Mientras que para los desertores de origen social bajo el factor económico tiene un peso superior al resto, ya que la ventaja de abandonar por este motivo es de 2 veces más que para el resto de los desertores. Así, retomando a Bourdieu, puede apreciarse que mientras los desertores de origen social alto tienen más chances de abandonar la carrera por motivos vocacionales, los de origen bajo lo hacen por factores económicos.

Como se ha revisado en la bibliografía citada existe una multi-causalidad del fenómeno, por lo que no debería interpretarse que es una sola causa la que lleva al estudiante a abandonar la carrera. Si se presta atención a las preguntas que se le plantearon a los desertores como motivo de abandono, todas en mayor o menor proporción tienen un “sí” como respuesta. A los efectos de despejar esta complejidad se agrupó a los desertores mediante la técnica de cluster¹⁵ que se aproximen según los motivos esgrimidos.

Los resultados del análisis muestra la conformación de cuatro grandes grupos de desertores que presentan combinaciones de motivos de abandono diferentes y que se pasará a detallar a continuación.

i) El primer grupo de desertores indican como motivos de abandono a los factores “institucionales” más que otros. Así se repara que la inconveniencia de los horarios de los cursos fue indicado por el 100% de este grupo. A lo que le sigue el trabajo y en menor medida las necesidades económicas y los problemas familiares y/o personales. Podría suponerse entonces que la inconveniencia respecto a los horarios pueden estar explicadas por la incompatibilidad de tiempo que les genera tanto el trabajo como otra suerte de problemas vinculados a lo económico, lo familiar y personal.

¹⁵ El análisis de Cluster es una técnica que sirve para clasificar a los individuos en una serie de grupos que no están definidos a priori, a partir de una o más variables que operan como criterio de clasificación. Se utilizó el método Two Step Cluster.

ii) El segundo grupo reúne a los desertores que manifestaron como causas de abandono a los factores externos, tales como el trabajo, las necesidades económicas y los problemas familiares y/o personales. Lo que distingue a este grupo del primero es que si bien comparten los motivos externos señalados, ninguno de ellos menciona como obstáculo para la continuación de sus estudios a los problemas de horarios de los cursos. En este caso el problema no se encuentra enfocado en la incompatibilidad con los tiempos establecidos curricularmente por la institución, sino que pueden operar en la priorización de otros aspectos de su vida frente a los propósitos académicos.

iii) El tercer grupo tiene como particularidad que todos los desertores indican como causa de la deserción a los bajos rendimientos académicos obtenidos en la carrera. A lo que se suma que mencionan en mayor proporción que los otros grupos al resto de los motivos vinculados a lo académico: la insuficiencia en la enseñanza previa y la modalidad inadecuada de estudio. Este grupo representaría lo que Tinto denomina la “exclusión académica”.

iv) El cuarto y último grupo clasifica a los desertores que se refieren fundamentalmente a razones vinculadas con factores vocacionales: el no gusto por la carrera, el cambio de vocación y la falta de expectativas claras acerca de su futuro profesional. Otra de las características que identifica a este grupo es que excluye en mayor proporción que otros a los factores que hemos denominado “externos”.

Cuadro N°2: Motivos de abandono según Grupos de desertores

Motivos de abandono (% respuestas afirmativas)	Cluster I	Cluster II	Cluster III	Cluster IV	Total	χ^2	Sig
	Sí (%)	Sí (%)	Sí (%)	Sí (%)			
No me gustaba la carrera	0,6	1,7	19,4	57,9	17	174,09	0,00
Trabajo y estudio simultáneo	83,0	65,8	58,1	43,0	65	47,78	0,00
Bajos rendimientos académicos	2,5	9,2	100,0	11,2	30	392,23	0,00
Inasistencias	34,0	12,5	20,2	13,1	21	25,26	0,00
Insuficiente preparación en la enseñanza precedente	9,4	2,5	37,1	15,9	16	62,81	0,00
Modalidad de estudio inadecuada	26,4	11,7	66,9	15,9	31	109,59	0,00
Falta de claridad en las expectativas vinculadas con la profesión	21,4	10,8	42,7	68,2	34	100,16	0,00
Problemas familiares y/o personales	45,3	56,7	33,9	10,3	38	57,21	0,00
Necesidades económicas	52,8	42,5	42,7	6,5	38	61,84	0,00
Cambié mi vocación	4,4	3,3	37,1	70,1	26	187,20	0,00
Los horarios de los cursos me venían mal	100,0	0,0	51,6	31,8	50	293,33	0,00
Casos válidos	159	120	124	107	510(*)		

Fuente: Base Desertores (2006)

(*)17 casos fueron eliminados del análisis por tener muchas de las respuestas con Ns/nc (No sabe/ no contesta)

En suma, los resultados encontrados permiten afirmar que si bien la combinación del trabajo y el estudio es la razón mayoritaria por la cual los desertores de UdelaR abandonan sus estudios, ésta se combina con otros factores que pueden vincularse a problemas de incompatibilidad horaria de los cursos por un lado, y a factores “externos” por otro. Por otra parte, es posible identificar que algunos de los desertores han abandonado los estudios por razones académicas y en este sentido confirmar lo dicho por Tinto. Y, finalmente, existe otro grupo de desertores que abandona por motivos que se vinculan a lo motivacional.

VI. Los distintos perfiles de desertores

A partir del análisis descriptivo se identificó que existen aspectos diferenciales en los estudiantes desertores. Retomando estos elementos y el enfoque de Latiesa quien sostiene que existe una cierta selección de públicos de estudiantes diferenciados según disciplina en virtud de los condicionamientos de la selección institucional al ingreso y de las evaluaciones que los estudiantes realizan acerca del uso de la enseñanza universitaria (inversión o consumo), considerando tanto sus características sociales como, es que se busca construir una tipificación de los desertores.

Si bien, el primer factor que Latiesa señala, es decir los condicionamientos en las plazas universitarias, no puede ser evaluado en el caso de UdelaR ya que no existen restricciones de lugares para ninguno de los servicios considerados. En todo caso, lo más similar son las distintas exigencias al ingreso por servicio, por ejemplo hay facultades que aceptan inscriptos con previas en secundaria, y pueden inscribirse estudiantes de cualquier orientación en Bachillerato, cuestión que no sucede en otras. De alguna manera esta característica responde a la consolidación de la carrera en el mercado laboral que se vincula con las carreras más tradicionales y por tanto tienen su bachillerato específico, mientras que las carreras “más nuevas” no tienen este requisito hasta el momento.

En razón de ello, para dar cuenta no sólo de los posibles grupos de desertores que compartan motivos, significados y expectativas al ingreso a la universidad así como características individuales que han resultado discriminatorias como la edad al ingreso y la condición de trabajar, sino también de las características de los servicios en relación a su consolidación en el mercado de trabajo, se utilizó el análisis de cluster¹⁶, utilizando las siguientes variables agrupadas por facultad:

- i) proporción de desertores que nunca trabajaron cursando estudios,
- ii) proporción que ingresaron a la universidad con más de 25 años,

- iii) proporción de desertores que respondieron afirmativamente a los siguientes motivos para elegir su carrera: buenas calificaciones en asignaturas relacionadas, facilidad de la carrera, prestigio, oportunidades de empleo futuras y vocación,
- iv) proporción de desertores que otorgaron los siguientes significados al hecho de comenzar su vida universitaria: completar el ciclo normal de estudios, satisfacer expectativas familiares, realizar su vocación y posibilidad de conseguir un mejor trabajo, y
- v) la proporción de desertores que tenía bastante o muchas expectativas de ejercer su profesión en un futuro.

Del análisis realizado surgieron tres agrupamientos. En el primer grupo se clasifican los desertores de facultades “no tradicionales”, o según la clasificación de Errandonea (2003) profesiones no liberales: Humanidades, Bellas Artes, Psicología, Ciencias y Ciencias Sociales. Tienen como característica común el énfasis que los desertores hacen del factor motivacional para elegir la carrera y el significado otorgado a la misma, en detrimento de otras razones y representaciones. Se acercaría a la definición de Latiesa de estudiantes con un perfil más “consumidor” de la enseñanza universitaria que a un tipo “inversor”. Los desertores de este grupo presentan en mayor proporción que el resto una edad de ingreso a la carrera más avanzada (superior a los 25 años) y una mayor proporción de quienes vivían en un hogar propio (independiente) mientras estudiaban. Son los que mencionan un mayor grado de satisfacción cuando cursaban la carrera y los que más han participado en actividades extra-curriculares organizadas por la facultad. Se denominará a este grupo de desertores “consumidores”.

El segundo agrupamiento corresponde a las facultades más tradicionales, clásicamente consideradas como liberales, aquellas para las cuales se requiere cursar un bachillerato específico: Agronomía, Arquitectura, Ciencias Económicas, Derecho, Ingeniería, Medicina, Odontología, Química y Veterinaria. El caso “atípico” en este sentido lo constituye la carrera de Enfermería. Este grupo se caracteriza por una mayor proporción de lo que hemos llamado “estudiantes típicamente universitarios”, es decir que ingresaron jóvenes a la carrera, consideran el prestigio y las oportunidades futuras de empleo para elegir la carrera. Ingresar a la universidad significó completar el ciclo normal de estudios, además de satisfacer expectativas familiares y vocacionales. Tienen una visualización más clara que el resto de ejercer como profesionales al finalizar los estudios. Siguiendo a Latiesa este grupo estaría más cerca del tipo de estudiante “inversor”. Se caracterizan además por el hecho de vivir con ambos padres cuando estudiaban en la universidad, tener en mayor proporción al resto alguno de sus padres con estudios universitarios, por tener buenos rendimientos escolares en asignaturas afines a la carrera, con propósitos ocupacionales claros, entendidos como una como una inversión para su futuro profesional diría Latiesa. Si bien, como se ha visto en reiteradas ocasiones, el ser trabajador constituye una característica que identifica a los estudiantes de UdelaR, y más aún a sus desertores, entre los

inversores hay una menor proporción de ocupados en relación al resto. Se denominará a este grupo con el nombre de “inversores”.

En el tercer y último grupo queda conformado por tan sólo dos carreras, constituyendo casos especiales: Administración y Bibliotecología. Podríamos asumir un perfil más de “tecnicatura”, orientado a carreras de corta duración y de una inserción laboral específica. Por lo pronto, lo que caracteriza a este grupo es haber ingresado a la carrera por el prestigio y las oportunidades futuras de conseguir un mejor trabajo e indicar en mayor proporción que el resto la facilidad de la carrera. Son quienes evalúan mejor y en mayor medida que el resto a la institución universitaria. Presentan una menor proporción de padres universitarios y son quienes más han trabajado cursando los estudios. Con respecto a la edad de ingreso a la carrera puede repararse que se registra una mayor proporción de estudiantes con extra-edad frente a los inversores, pero menor frente a los consumidores. Como puede apreciarse este grupo se acerca a los consumidores en características vinculadas a lo individual y se aleja respecto a las motivaciones para ingresar a la carrera donde los propósitos cupacionales se encuentran más claros y definidos, no tanto los académicos que los acercaría a los inversores. A este último grupo se le denominará “atípicos”.

Como muestra el Cuadro N°3: los desertores que denominados “consumidores” han manifestado como principales motivos de abandono el trabajo, y la inconveniencia de los horarios de los cursos. Los “inversores” si bien recuperan los motivos de los consumidores se diferencian en haber puesto mayor énfasis en las razones académicas y vocacionales. El último grupo es en el que se encuentra una mayor proporción de respuestas heterogéneas, no obstante es el que mayor proporción tiene de desertores que mencionan al trabajo como obstáculo para continuar sus estudios.

Cuadro N°3: Caracterización de los perfiles de desertores

Motivos de abandono (% respuestas afirmativas)	Perfil del desertor			Total	χ^2	Sig
	Consumidor	Inversor	Atípico			
No me gustaba la carrera	9,0	21,0	25,0	17,7	13,29	0,001
Trabajo y estudio simultáneo	64,5	61,0	78,1	64,2	6,70	0,035
Bajos rendimientos académicos	21,1	32,7	31,3	28,8	7,13	0,028
Inasistencias	20,0	22,1	18,8	21,0	0,51	0,774
Insuficiente preparación en la enseñanza precedente	12,0	16,7	20,3	15,7	2,94	0,230
Modalidad de estudio inadecuada	23,5	35,1	25,0	30,1	7,62	0,022
Falta de claridad en las expectativas vinculadas con la profesión	32,5	33,9	35,9	33,7	0,25	0,822
Problemas familiares y/o personales	38,3	39,8	35,9	38,9	0,36	0,836
Necesidades económicas	36,7	38,8	37,5	38,0	0,19	0,908
Cambió mi vocación	18,7	30,8	25,0	26,3	8,19	0,017
Los horarios de los cursos me venían mal	54,8	48,6	39,1	49,4	4,75	0,093
Otros	13,4	8,0	1,6	8,9	8,11	0,017

Fuente: Base de Datos de Desertores (2006)

VII. Los distintos perfiles de desertores y los tipos de deserción

A los efectos de vincular los perfiles de desertores con los tipos de deserción (motivos y momentos) se realizó una primer exploración calculando las razones de momio para conocer si existe asociación entre los distintos perfiles y el agrupamiento de desertores por motivos de abandono y entre los perfiles y los distintos momentos en que el abandono sucede.

A partir de los cálculos de las razones de momio, se repara que la ventaja de ser un desertor consumidor y del grupo que abandona por motivos institucionales frente a los atípicos es de 1,7 y frente al resto es de 1,8. Mientras que la ventaja de ser un inversor y del grupo que abandona por bajos rendimientos académicos es de 2,3 veces más que para los consumidores y de 1,9 frente al resto.

No obstante, no se registran diferencias considerables entre ser un inversor y del grupo que abandona por falta o cambio de vocación frente a ninguno de los otros perfiles ya que las chances relativas están próximas a la unidad. Tampoco se observa asociación entre los atípicos y el grupo que deserta por factores externos ya que las chances relativas también se aproximan a la unidad.

Cuadro N°4: Razones de momio		
(M) Grupos de desertores por Motivo de deserción	(P) Perfil de desertor	Ψ (*)
Institucionales (horarios)	C frente a A	1,7
	C frente a I+A	1,8 *
Externos (problemas económicos y personales)	C frente a A	0,8
	C frente a I+A	1,1
Académicos	I frente a C	2,3 *
	I frente a C+A	1,9 *
Vocacionales	I frente a C	1,3
	I frente a C+A	1,2

Fuente: Base Desertores (2006)

(*) Asociación considerable

En consecuencia, las relaciones que pueden afirmarse con mayor rigor hasta el momento son las que vinculan a los consumidores con el grupo de desertores que abandona por factores institucionales y a los inversores con los bajos rendimientos.. En este sentido el enfoque de Tinto parece encontrar pertinencia con los datos.

Por su parte, si se mide la asociación entre los distintos perfiles y los momentos en que la deserción sucede se repara en que los inversores tienen 2 veces más chances que el resto de abandonar la carrera con una actividad mayor a tres años, y 1,5 veces de hacerlo entre un año y tres. Mientras que los consumidores y atípicos tienen 1,7 veces más ventaja de desertar con menos de un año de actividad que los inversores.

Cuadro N°5: Razones de momio			
(T) Momento de deserción	(P) Perfil de desertor	Ψ	(*)
Menos de un año	C frente a I	1,6	
	C+A frente a I	1,7	
Entre un año y tres	I frente a C	1,0	
	I frente a C+A	1,5	
Más de tres años	I frente a C	1,8	*
	I frente a C+A	2,0	*

Fuente: Base Desertores (2006)

(*) Asociación considerable

Por lo pronto, en términos generales y exploratorios, las hipótesis planteadas parecen encontrar plausibilidad con los resultados obtenidos.

VIII. Conclusiones

A partir de la caracterización de los desertores se ha distinguido que existen ciertos factores que inciden en la deserción en UdelaR. En principio puede afirmarse que a nivel agregado los factores que inciden en la deserción de UdelaR son los siguientes: la combinación del trabajo y el estudio, ingresar a la carrera con extra-edad, el desfase respecto a las exigencias académicas del nivel secundario al universitario, la masificación, la incompatibilidad de los horarios de los cursos con otras actividades y los costos económicos que implica cursar los estudios.

A su vez, se encontró que los desertores pueden ser clasificados según los motivos de abandono que declaren, sean los que se vinculan a los factores institucionales conjuntamente con el hecho de trabajar, a factores externos, a factores académicos y a factores vocacionales. En este sentido, es posible retomar a Tinto quien ha insistido en diferenciar lo que es el abandono entendido como exclusión académica de lo que es la deserción voluntaria, no sólo por las distintas causas que lo provocan sino por las posibles respuestas que pueden encontrarse para darle solución al problema.

El principal clivaje en relación a los motivos de abandono declarados resultó ser la edad de ingreso a la carrera, aspecto que también tiende a diferenciar a los desertores tanto en el significado y en los motivos atribuidos al ingreso a la institución como en su

trayectoria académica anterior. Son los que ingresaron con edad “típica” quienes tienen los propósitos académicos y ocupacionales más definidos pero también quienes tienen los peores rendimientos en secundaria y los que abandonan más tardíamente ya sea por motivos académicos y/o cambio en su vocación.

Las variables de origen sociocultural no parecen influir en la deserción en UdelaR. No se han encontrado diferencias considerables entre los motivos y significados, las trayectorias académicas ni los motivos de la deserción por este factor. No obstante es de rigor hacer una apreciación con respecto al origen social de los desertores: si se distingue entre los desertores de origen alto y los de origen bajo, puede valorarse que los primeros indican en mayor proporción abandonar por motivos vocacionales, mientras que los segundos lo hacen en relación a los factores económicos. Como dijo Boado (2007), retomando las inquietudes planteadas por Bourdieu, que el origen social no incida en el abandono de los estudios universitarios no significa que el motivo por los cuales abandonen sean los mismos.

La tipificación de los desertores en diferentes perfiles ha permitido su vinculación con distintos motivos de abandono. El perfil de desertor consumidor, característico en las profesiones con menor consolidación en el mercado de trabajo, que tiene como eje diferenciador el compartimiento de ciertos significados y motivaciones vinculadas a la vocación para elegir la carrera, al hecho de ser estudiantes que han ingresado a la universidad con extra-edad. Por su parte, el perfil inversor que se corresponde con las carreras “más tradicionales” y consolidadas, se caracteriza por una mayor proporción de lo que se entiende como “estudiantes típicamente universitarios”: ingresaron jóvenes a la carrera y tienen claros propósitos educativos y profesionales. El último grupo de desertores, al que se ha denominado “atípico” conjuga elementos de los dos perfiles anteriores y se corresponde con carreras cortas, “fáciles” y de rápida salida laboral.

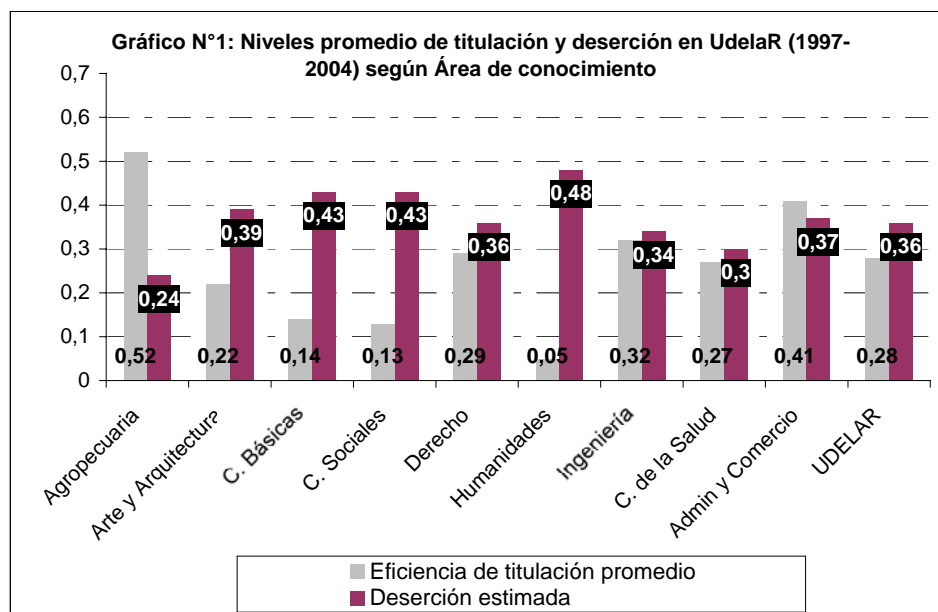
Los primeros resultados de la investigación dan cuenta de la existencia de una asociación considerable entre los perfiles de desertores y ciertas combinaciones de motivos de abandono y momentos en los que sucede. Se repara en que efectivamente el trabajo resulta tener mayor incidencia para los atípicos que para el resto, mientras que los bajos rendimientos y los factores vocacionales afectan en mayor medida a los inversores. Las dificultades institucionales y externas aquejan en mayor proporción a los consumidores. Por su parte, son los inversores quienes abandonan más tardíamente la carrera, mientras que los consumidores y los atípicos lo hacen más tempranamente.

En suma, estos hallazgos brindan indicios para pensar que las políticas de retención estudiantil en UdelaR merecen un abordaje diferencial según sea el caso de estudiantes que priorice atender y desde la perspectiva de las funciones y objetivos que la institución pretenda para sí misma.

BIBLIOGRAFÍA

- AGRESTI, A. (1990) "Categorical Data Analysis", John Wiley, N.Y.
- ANUIES (2001) "Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio". Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. Serie Investigaciones, México.
- BOADO, M. (2005). "Una aproximación a la deserción estudiantil universitaria en Uruguay". IESALC (Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe).
- (2007). "La deserción estudiantil universitaria en Udelar y en Uruguay", CSE, CSIC, FCS, DGP, Universidad de la República, (Inédito) Montevideo.
- BOUDON, R (1983) "La desigualdad de oportunidades", Laia, Barcelona, España.
- BOURDIEU, P.; PASSERON, J-C., (1967) "Los estudiantes y la cultura"; Editorial Labor.S.A.; Barcelona, España. Título original: *"Les Héritiers, les étudiants et la culture"*.
- BOURDIEU, P.; PASSERON, J-C., (1979) "La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza"; Laia, España.
- BUCHELI, M; CASACUBERTA, C. (2001) "Sobreeducación y prima salarial de los trabajadores con estudios universitarios en Uruguay"; Doc. de Trabajo 6/01, Depto de Economía, Fac. Ciencias Sociales, UDELAR, Montevideo.
- CENTRO INTERUNIVERSITARIO DE DESARROLLO, (2007) "Educación Superior en Iberoamérica. Informe 2007", Chile.
- ENGUITA, M. (1986) "Marxismo y Sociología de la educación" Ediciones Akal, España.
- ERRANDONEA, G. (2003) "Los profesionales universitarios como "grupos de estatus": un Aporte para la Exploración de la Proximidad entre los Colectivos Profesionales" en: El Uruguay desde la Sociología II. MAZZEI (coord.), Facultad de Ciencias Sociales, Udelar.
- FILARDO, V. (Coord.) 2004 "Generación 1994 de la Facultad de Ciencias Sociales: deserción inicial y egreso" (Inédito), FCS, Montevideo.
- GONZÁLEZ, L.e. (2006) "Repeticiencia y deserción en América Latina". IESALC/ UNESCO, Panamá.
- LATIESA, M. (1992). "La Deserción universitaria. Desarrollo de la escolaridad en la enseñanza superior. Éxitos y fracasos." CIS (Centro de Investigaciones Sociológicas), España.
- MARTINEZ, A.T. (2007) "Pierre Bourdieu: razones y lecciones de una práctica sociológica", Manantial, Buenos Aires.
- MARTINEZ RIZO F. (2001). "Sistemas de información para el estudio de las trayectorias escolares" en: Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Serie de Publicaciones.
- PEREZ FRANCO, L. (2001). "Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar" en: Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Serie de Publicaciones.
- ROMO LOPEZ, A. & FRESAN OROZCO, M. (2001). "Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago" en: Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES. Propuesta metodológica para su estudio. ANUIES, Serie de Publicaciones.
- SERNA, M (2005) "El rendimiento Escolar en la Universidad de la República: una propuesta de indicadores de desempeño de los estudiantes", CSE, Universidad de la República, (Inédito).

- TINTO, V. (1987) "El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento". ANUIES: México.
- (1989). "Definir la deserción: una cuestión de perspectiva"; en Revista de la Educación Superior, N ° 71, Universidad de Chicago, USA.
- (2003) "Promoting Student Retention Through Classroom Practice", ponencia presentada en Enhancing Student Retention, Staffordshire University; Ámsterdam.
- UDELAR, (2000) "Plan Estratégico de Desarrollo de la Universidad de la República: 2001-2005" (PLEDUR), Uruguay.
- UDELAR, (2007) "VI Censo de Estudiantes Universitarios Universidad de la República", Uruguay.
- VILLACENCIO (2006) "Estudio de la deserción estudiantil de los programas de pregrado de la Universidad de los Llanos (1998-2004), Argentina.
- VISAUTA VINACUA, B. (2003) "Análisis estadístico con SPSS para Windows" Volumen II: Estadística multivariante, Mc Graw Hill, España.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos presentados por Boado (2007)

Cuadro N°1: Características sociodemográficas según Sexo, Edad de ingreso y Origen social

	Sexo			Edad de ingreso			Origen social			
	Hombre	Mujer	Total	Entre 18 y 25	Mayores de 25	Total	Bajo	Medio	Alto	Total
Distribución por Sexo (%)										
Hombre			28,3	28,4	28,1	28,3	27,5	21,4	31,3	29,8
Mujer			71,7	71,6	71,9	71,7	72,5	78,6	68,8	70,2
Casos válidos			527	388	139	527	51	42	320	413
χ^2						0,004				1,864
Sig						0,948				0,394
Edad al ingreso a Udelar (%)										
Entre 18 y 20	42,8	40,9	41,4			41,4	39,6	36,6	50,0	47,4
entre 21 y 25	30,3	31,9	31,4			31,4	43,8	46,3	32,3	35,1
Más de 25 años	26,9	27,2	27,2			27,2	16,7	17,1	17,7	17,5
Casos válidos	145	367	512			512	48,0	41,0	310,0	399,0
χ^2			0,172							5,32
Sig			0,918							0,256
Tipo de familia cuando estudiaba (%)										
Completa	60,5	56,1	57,3	69,0	24,6	57,3	48,0	61,9	67,5	64,6
Incompleta	10,2	15,9	14,3	15,8	10,1	14,3	24,0	9,5	12,2	13,3
Otro tipo de hogar	29,3	28,0	28,4	15,2	65,2	28,4	28,0	28,6	20,3	22,1
Casos válidos	147	378	525	387	138	525	50	42	320	412
χ^2			2,803			126,7				9,68
Sig			0,246			0,000				0,046
Clase social de origen (%)										
Bajo	4,1	3,8	3,9	4,4	2,8	4,1				4,1
Medio-bajo	7,3	9,0	8,5	8,1	9,9	8,4				8,4
Medio	7,3	11,4	10,2	10,2	9,9	10,1				10,1
Medio-alto	33,3	24,1	26,9	26,5	28,2	26,7				26,7
Alto	48,0	51,7	50,6	50,9	49,3	50,6				50,6
Casos válidos	124	291	415	344	71	415				415
χ^2			4,917			0,648				
Sig			0,296			0,958				
Nivel educativo de los padres (%)										
No universitarios	69,1	77,0	74,8	72,9	79,9	74,8	82,4	95,2	68,1	72,6
Al menos uno universitario (completo + incompleto)	30,9	23,0	25,2	27,1	20,1	25,2	17,6	4,8	31,9	27,4
Al menos uno universitario completo (*)	16,8	14,0	14,8							
Casos válidos	149	378	527	388	139	527	50	42	320	412
χ^2			3,496			2,596				16,49
Sig			0,062			0,107				0,000
Situación ocupacional mientras estudiaba (%)										
Nunca trabajé durante la carrera	24,8	28,7	27,6	32,1	15,1	27,6	27,5	19,0	30,8	29,2
Ya trabajaba cuando ingresé a la carrera y continué trabajando	58,4	52,1	53,9	44,0	81,3	53,9	56,9	59,5	48,7	50,9
Ya trabajaba cuando ingresé a la carrera y dejé de trabajar	0,7	1,9	1,5	1,8	0,7	1,5	3,9	2,4	1,3	1,7
Comencé a trabajar durante la carrera	16,1	17,3	17,0	22,0	2,9	17,0	11,8	19,0	19,2	18,2
Casos válidos	149	376	525	386	139	525	51	42	318	411
χ^2			2,44			59,9				6,38
Sig			0,486			0,000				0,382

Fuente: Base de Datos de Desertores (2006)

(*) Esta categoría está contemplada dentro de la anterior "al menos un padre universitario", por eso los porcentajes por columna no suman 100.

Cuadro N°II: Caracterización de la trayectoria académica según Sexo, Edad de ingreso y Origen social

	Sexo			Edad de ingreso			Origen social				Sexo		Edad		O.Social	
	Hombre	Mujer	Total	Entre 18 y 25	Mayores de 25	Total	Bajo	Medio	Alto	Total	χ^2	Sig	χ^2	Sig	χ^2	Sig
Motivos de elección de la carrera (% respuestas afirmativas)																
Se ejerce esa profesión en mi familia	8,1	8,6	8,4	7,7	10,1	8,3	7,8	9,5	8,4	8,5	0,02	0,88	0,73	0,39	(*)	
Por conversaciones con amigos, familiares	29,1	30,0	29,8	31,4	23,9	29,5	33,3	35,7	28,8	30,0	0,04	0,85	2,78	0,96	1,16	0,56
Estaba vinculada a mi profesión	66,9	78,0	74,9	74,0	74,6	74,1	78,4	78,6	72,5	73,8	6,43	0,01	0,02	0,88	1,34	0,51
Buenas notas en asignaturas relacionadas	62,8	60,9	61,4	63,4	53,6	60,8	78,4	69,0	58,8	62,2	0,22	0,64	4,09	0,04	8,17	0,02
Era una carrera fácil	17,6	13,9	15,0	14,7	15,1	14,8	19,6	7,1	14,7	14,5	1,16	0,28	0,01	0,91	2,91	0,23
Recibiste orientación en bachillerato	14,9	25,2	22,3	24,3	15,8	22,1	19,6	23,8	22,9	22,6	6,42	0,01	4,26	0,04	0,31	0,86
Información obtenida sobre la carrera	52,0	51,5	51,6	50,0	54,0	51,0	56,9	52,4	49,7	50,8	0,03	0,86	0,64	0,42	0,95	0,62
Prestigio que da esa carrera	33,1	24,7	27,1	29,6	18,7	26,8	31,4	26,2	28,8	28,8	3,98	0,05	6,24	0,01	0,30	0,86
Oportunidades de empleo futuras	56,1	48,3	50,5	53,1	41,3	50,0	62,7	52,4	50,3	52,1	2,71	0,10	5,66	0,02	2,73	0,26
Casos válidos	148	373	521	388	139	527	51	42	320	413						
El ingreso a la carrera significó (% respuestas afirmativas):																
Completar el ciclo normal de estudios	50,3	47,4	48,2	50,3	42,4	48,2	37,3	40,5	50,0	47,5	0,38	0,54	2,50	0,11	3,78	0,15
Satisfacer las expectativas de tu casa	20,8	21,2	21,1	25,3	9,4	21,1	17,6	23,8	22,8	22,3	0,01	0,93	15,57	0,00	0,74	0,69
Posibilidad de realizar mi vocación	53,7	71,2	66,2	64,9	69,8	66,2	74,5	64,3	63,1	64,6	14,59	0,00	1,07	0,30	2,50	0,29
Posibilidad de conseguir un mejor trabajo	48,3	49,5	49,1	52,6	39,6	49,1	60,8	50,0	48,4	50,1	0,06	0,81	6,93	0,01	2,68	0,26
Casos válidos	149	378	527	388	139	527	51	42	320	413						
Pensaste en... (%)																
ir a la Universidad	77,2	65,3	68,7	76,8	46,0	68,7	68,6	71,4	73,4	72,6	6,96	0,01	45,03	0,00	0,55	0,76
ir al IPA, Magisterio, UTU	9,4	28,3	23,0	16,8	40,3	23,0	29,4	21,4	19,4	20,8	21,61	0,00	32,05	0,00	2,70	0,26
buscar trabajo	9,4	5,6	6,6	4,4	12,9	6,6	3,9	4,8	5,9	5,6	2,54	0,11	12,12	0,00	(*)	
no querías seguir estudiando	0	0,3	0,2	0,0	0,7	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	(*)		(*)		(*)	
no sabías que hacer	6,7	3,7	4,6	4,9	3,6	4,6	0,0	7,1	4,7	4,4	2,22	0,14	0,40	0,53	3,19	0,20
Casos válidos	149	378	527	388	139	527	51	42	320	413						
Posibilidad de ejercer la profesión (%)																
Ninguna	9,5	6,1	7,1	4,2	15,2	7,1	2,0	9,5	6,3	6,1	5,75	0,22	24,54	0,00	5,90	0,66
Pocas	13,6	16,2	15,5	15,1	16,7	15,5	13,7	21,4	15,1	15,6						
Ni pocas ni muchas	33,3	41,0	38,8	39,5	37,0	38,8	37,3	31,0	39,3	38,2						
Bastantes	27,2	20,7	22,6	25,7	13,8	22,6	31,4	19,0	23,9	24,3						
Muchas	16,3	16,0	16,1	15,6	17,4	16,1	15,7	19,0	15,4	15,8						
Casos válidos	147	376	523	385	138	523	51	42	318	411						

Fuente: Base de Datos de Desertores (2006)

(*) Presenta más del 20% de las celdas con frecuencias esperadas inferiores a 5.

Cuadro N°III : Caracterización de la trayectoria académica según Sexo, Edad de ingreso y Origen social y cultural

	Sexo			Edad de ingreso			Origen social				Origen cultural			
	Hombre	Mujer	Total	Entre 18 y 25	Mayores de 25	Total	Bajo	Medio	Alto	Total	Ninguno de los padres universit	Al menos 1 padre universit	Total	
Lugar donde cursó el último año de Secundaria (%)														
Montevideo	69,1	70,5	70,1	70,3	69,6	70,1	56,9	61,9	74,2	70,8	65,9	84,1	70,5	
Area Metropolitana interior	2,7	7,2	5,9	7,5	1,4	5,9	11,8	14,3	3,8	5,8	6,4	4,5	5,9	
Exterior	27,5	21,8	23,4	21,7	28,3	23,4	31,4	23,8	21,1	22,6	27,7	11,4	23,6	
Casos válidos	0,7	0,5	0,6	0,5	0,7	0,6	0,0	0,0	0,9	0,7	--	--	--	
χ^2 (*)				5,16 (*)						14,91(*)			16,37	
Sig				0,08						0,005			0,000	
Tipo de institución donde cursó el último año de ciclo superior (%)														
Privada	22,8	22,0	22,2	24,7	15,2	22,2	11,8	14,3	27,6	24,3				
Pública	77,2	78,0	77,8	75,3	84,8	77,8	88,2	85,7	72,4	75,7				
Casos válidos	149	377	526	388	138	526	51	42	319	412				
χ^2				0,04						8,53				
Sig				0,84						0,014				
Tipo de alumno que fue en Preparatorio (%)														
Regular	4,7	1,3	2,3	2,8	0,7	2,3	0,0	2,4	3,1	2,7	2,0	3,0	2,3	
Medio	40,9	37,8	38,7	38,1	40,3	38,7	37,3	42,9	36,9	37,5	37,6	42,1	38,7	
Muy bueno	47,7	47,1	47,2	49,2	41,7	47,2	54,9	45,2	48,8	49,2	48,0	45,1	47,2	
Excelente	6,7	13,8	11,8	9,8	17,3	11,8	7,8	9,5	11,3	10,7	12,4	9,8	11,8	
Casos válidos	149	378	527	388	139	527	51	42	320	413	394	133	527	
χ^2				10,1						0,63			1,72	
Sig				0,017						0,729 (**)			0,633	
Tipo de alumno que fue en el Primer año de Facultad (%)														
Deficiente	10,1	4,3	5,9	7,8	0,7	5,9	5,9	4,8	7,3	6,8	6,2	5,3	5,9	
Regular	23,5	12,9	15,9	17,9	10,3	15,9	9,8	19,0	18,6	17,6	16,5	14,3	15,9	
Medio	37,6	49,1	45,8	45,6	46,3	45,8	54,9	45,2	42,9	44,6	45,0	48,1	45,8	
Bueno	22,8	27,1	25,9	23,3	33,1	25,9	27,5	23,8	24,9	25,1	25,4	27,1	25,9	
Excelente	6,0	6,7	6,5	5,4	9,6	6,5	2,0	7,1	6,3	5,9	6,9	5,3	6,5	
Casos válidos	149	373	522	386	136	522	51	42	317	410	389	133	522	
χ^2				17,4						0,07			1,17	
Sig				0,002						0,97 (***)			0,883	
Comparación de rendimientos entre Preparatorio y Primer año de Facultad (%)														
Empeoraron	55,0	50,1	51,5	54,7	42,6	51,5	51,0	54,8	53,0	52,9	53,5	45,9	51,5	
Mejoraron	15,4	15,0	15,1	13,0	21,3	15,1	11,8	21,4	13,9	14,4	15,4	14,3	15,1	
Igualaron	29,5	34,9	33,3	32,4	36,0	33,3	37,3	23,8	33,1	32,7	31,1	39,8	33,3	
Casos válidos	149	373	522	386	136	522	51	42	320	413	389	133	522	
χ^2				1,41						3,17			3,47	
Sig				0,493						0,530			0,176	
Duración de la actividad universitaria (%)														
Menos de un año	36,2	38,9	38,1	36,3	43,2	38,1	41,2	33,3	40,3	39,7				
Entre un año y tres	39,6	38,6	38,9	36,6	45,3	38,9	35,3	42,9	36,3	36,8				
Más de tres años	24,2	22,5	23,0	27,1	11,5	23,0	23,5	23,8	23,4	23,5				
Casos válidos	149	378	527	388	139	527	51	42	320	413				
χ^2				0,35						0,97				
Sig				0,838						0,915				

Fuente: Base de Datos de Desertores (2006)

(*) Para el cálculo del χ^2 se excluyó la categoría "exterior", debido a su representación marginal en el total de casos y la respectiva limitación que esto conlleva para la interpretación del estadístico. Se aconseja no aplicar este estadístico cuando se registran más del 20% de las celdas con frecuencias esperadas inferiores a 5.

(**) Para el cálculo del χ^2 se combinaron las categorías "deficiente", "regular" y "medio" por un lado, y "muy bueno" y "excelente" por otro; a los efectos de salvar la limitación de que el 20% de las celdas no presenten frecuencias esperadas inferiores a 5.

(***) Para el cálculo del χ^2 se combinaron las categorías "regular" y "medio" por un lado, y "bueno" y "excelente" por otro.

Cuadro N°IV: Evaluación institucional y de la vida universitaria

	Sexo			Edad		Origen social					Total			
	Hombre	Mujer	Total	Entre 18 y 25		Total	Bajo	Medio	Alto					
				25	de 25									
¿Cómo te sentías cuando cursabas la carrera? (%)														
Nada satisfecho	10,1	8,5	9,0	10,6	4,3	9,0	9,8	7,1	10,3	10,0				
Poco satisfecho	29,5	17,8	21,1	24,8	10,9	21,1	19,6	21,4	24,1	23,3				
Ni satisfecho ni insatisfecho	28,9	32,2	31,2	33,1	26,1	31,2	15,7	26,2	34,2	31,1				
Bastante satisfecho	14,8	23,7	21,1	20,4	23,2	21,1	27,5	26,2	18,5	20,4				
Muy satisfecho	16,8	17,8	17,5	11,1	35,5	17,5	27,5	19,0	12,9	15,3				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0				
Casos válidos	149	376	525	387	138	525	51	42	319	412				
χ²	11,66			50,29			15,1							
Sig	0,02			0,000			0,057							
Índice de evaluación institucional discreto (%)														
Deficiente (1)	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0				
Regular (2)	4,4	2,1	2,7	3,4	0,8	2,7	0,0	5,1	3,4	3,2				
Medio (3)	36,8	35,5	35,8	37,8	30,0	35,8	35,6	35,9	38,1	37,6				
Bueno (4)	50,0	53,4	52,4	52,9	50,8	52,4	62,2	51,3	49,5	51,2				
Excelente (5)	8,8	9,1	9,0	5,9	18,3	9,0	2,2	7,7	8,9	8,0				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0				
Casos válidos	136	341	477	357	120	477	45	39	291	375				
χ² (*)	2,248			19,157			5,482				Lugar donde cursó último año de Secundaria			
Sig	0,522			0,000			0,484							
Costos económicos (% respuestas afirmativas)											Mdeo	Área	Interior	Total
Material de estudio	77,2	85,1	82,9	82,9	82,7	82,9	84,3	83,3	83,1	83,3	83,1	77,4	82,9	82,7
La alimentación	24,8	22,5	23,2	25,8	15,8	23,2	31,4	31,0	22,3	24,3	18,3	19,4	38,2	23,0
El alojamiento	10,7	9,8	10,1	11,4	6,5	10,1	23,5	7,1	8,8	10,4	3,8	6,5	29,3	10,0
El transporte	53,7	63,9	61,0	64,9	50,4	61,0	70,6	66,7	61,8	63,3	60,5	80,6	57,7	61,0
Casos válidos	149	377	526	387	139	526	51	42	319	412	367	31	123	521
χ² (*) Material de estudio	4,777			0,003			0,049				0,65			
Sig	0,029			0,955			0,976				0,72			
χ² (*) Alimentación	0,31			5,76			3,12				20,94			
Sig	0,58			0,02			0,21				0,00			
χ² (*) Alojamiento	0,10			2,70			10,78				66,89			
Sig	0,75			0,10			0,01				0,00			
χ² (*) Transporte	4,70			9,04			1,70				5,63			
Sig	0,03			0,00			0,43				0,06			
Participación en actividades extra-curriculares (% respuestas afirmativas)														
Actividades académicas	13,4	13,5	13,5	12,1	17,3	13,5	11,8	16,7	11,9	12,4				
χ² (*)	0,001			2,297			0,794							
Sig	0,975			0,130			0,672							
Actividades deportivas	14,1	1,6	5,1	6,2	2,2	5,1	2,0	2,4	6,6	5,6				
χ² (*)	34,3			3,433			(**)							
Sig	0,000			0,064										
Casos válidos	149	377	526	387	139	526	51	42	319	412				

Fuente: Base de Datos de Desertores (2006)

(*) Hemos excluido los casos de desertores procedentes del exterior por resultar poco representativos (N=3)

(**) Presenta más del 20% de las celdas con frecuencias esperadas inferiores a 5.

Cuadro N°V: Motivos de abandono según Sexo, Edad de ingreso y Origen social

Motivos de abandono (% respuestas afirmativas)	Sexo		Edad de ingreso			Origen social				Sexo		Edad		Origen Social		
	Hombre	Mujer	Total	Entre 18 y 25	Mayores de 25	Total	Bajo	Medio	Alto	Total	χ^2	Sig	χ^2	Sig	χ^2	Sig
No me gustaba la carrera	22,8	15,6	17,7	21,4	7,2	17,7	7,8	16,7	21,6	19,4	3,77	0,05	14,27	0,00	5,57	0,06
Trabajo y estudio simultáneo	65,8	63,6	64,2	60,5	74,6	64,2	64,7	69,0	61,8	62,9	0,23	0,63	8,89	0,00	0,93	0,63
Bajos rendimientos académicos	30,9	28,0	28,8	33,3	16,1	28,8	21,6	35,7	32,7	31,6	0,43	0,51	14,72	0,00	2,88	0,24
Inasistencias	22,1	20,6	21,0	20,9	21,3	21,0	15,7	21,4	21,8	21,0	0,16	0,69	0,01	0,92	0,99	0,61
Insuficiente preparación en la enseñanza precedente	20,8	13,6	15,7	17,6	10,2	15,7	21,6	21,4	15,8	17,1	4,14	0,04	4,19	0,04	1,67	0,43
Modalidad de estudio inadecuada	35,1	28,2	30,1	34,1	19,0	30,1	29,4	40,5	29,5	30,6	2,46	0,12	10,99	0,00	2,13	0,34
Falta de claridad en las expectativas vinculadas con la profesión	34,9	33,2	33,7	38,4	20,4	33,7	39,2	24,4	37,9	36,7	0,13	0,72	14,65	0,00	3,00	0,22
Problemas familiares y/o personales	23,5	44,9	38,9	35,1	49,3	38,9	49,0	28,6	36,8	37,5	20,68	0,00	8,55	0,00	4,39	0,11
Necesidades económicas	29,7	41,2	38,0	39,1	34,8	38,0	52,9	35,7	36,2	38,2	5,96	0,02	0,81	0,37	5,36	0,07
Cambió mi vocación	29,5	25,0	26,3	31,5	11,6	26,3	13,7	19,0	32,3	28,6	1,13	0,29	20,85	0,00	9,52	0,01
Los horarios de los cursos me venían mal	49,0	49,6	49,4	50,3	47,1	49,4	47,1	53,7	49,8	49,9	0,02	0,90	0,41	0,52	0,40	0,82
Otros	9,0	8,9	8,9	10,1	5,4	8,9	4,1	17,1	9,1	9,3						
Casos válidos	149	376	525	387	138	525	51	48	316	411						

Fuente: Base de Datos de Desertores (2006)